

Plantar nuestra iglesia ... otra vez

Escrito por Ed Love y Andre Winters

El 2020/21 ha sido una temporada increíblemente difícil para todos los líderes ministeriales. Realmente no hay palabras para describirlo. Las dificultades y las pruebas han sido demasiado fuertes y dolorosas para muchos plantadores de iglesias. Muchos plantadores de iglesias se han preguntado: "¿Todavía he sido llamado a esto?" "¿Podrá nuestra frágil planta seguir de pie?" "¿Tengo lo que se necesita para perseverar y hacer un relanzamiento?"

Recientemente, me reuní con nuestros directores de Distrito de Multiplicación de Iglesias y estábamos discutiendo las duras realidades de la salud y el estado de nuestros plantadores de iglesias wesleyanos. A lo largo de la reunión, se compartieron varias historias de dolor y de esperanza. Después de la reunión, Andre Winters, Director de Multiplicación del Distrito de Carolina del Sur y plantador de iglesias, me contó su historia. Le pregunté a Andre si su historia podría compartirse con otros plantadores de iglesias y dijo: "¡Con mucho gusto, Dios recibe la gloria!" Aquí está la historia de la plantación de iglesias de Andre:

En marzo de 2020, nuestra planta de iglesia de 18 meses, The Corner, se acercaba a un centenar de personas en asistencia semanal y estábamos considerando mudarla a nuestro primer edificio. Nuestras donaciones estaban muy por encima del presupuesto y las cosas iban bien.

Y luego, llegó Covid.

No puedo enfatizarlo lo suficiente. Los últimos 18 meses han sido extremadamente difíciles. Nuestra iglesia pasó de 100 a solo 10 personas. Nuestro presupuesto pasó de estar por encima del presupuesto a muy por debajo del presupuesto. Las personas se iban una por una. Fue una pérdida lenta. Personas que pensamos que eran amigos se alejaron y muchos líderes en quienes había invertido tiempo y esfuerzo, cayeron en pecado y dejaron la iglesia.

Mi corazón estaba lleno de dolor y de tristeza. Tenía resentimiento y estaba enojado y furioso. Estaba confundido y dispuesto a rendirme. Recuerdo haberle pedido a Dios: "Si esto se acabó, por favor déjalo bien en claro. Por favor, deténlo todo y deja de hacer que parezca que estamos muriendo lentamente".

Un día sentí que tenía que leer el libro de Esdras. En Esdras, vi a un líder que ayudó a las personas a superar el duelo por la pérdida de su nación y, en el proceso, Esdras les cuenta sobre su pecado de casarse con otras naciones y entregar sus corazones.

Dios me dijo que había entregado mi corazón al orgullo y al ego. Entregué mi corazón a la comodidad. Entregué mi corazón a mis ideas de lo que significaba el éxito y cómo me medía a mí mismo y a nuestra iglesia.

Dios desafió mi corazón con estas preguntas:

¿Por qué estaba enojado con las personas que se alejaban de Jesús cuando debería llorar por ellos?

¿Por qué me sentía derrotado a pesar de que ellos se alejaron de Dios, no de mí?

¿Por qué me sentía como un plantador fracasado cuando a pesar de que como un grupo pequeño estábamos viviendo como iglesia?

¿Por qué tenía tanto miedo de sentirme incómodo de nuevo cuando las finanzas estaban apretadas, pero, aun así, eran suficientes?

¿Mi metodología de ministerio se había vuelto más importante que mi eclesiología?

¿Por qué creemos que fracasamos si cambia la forma como hacemos iglesia?

Ese día le pedí a Dios pruebas de que Él todavía estaba en medio de esto (muy parecido a Gedeón).

Poco después de esta temporada de reflexión, un joven adulto, a quien había estado discipulando durante ocho meses, finalmente me dijo que había decidido seguir a Jesús y que quería ser bautizado. ¡Algo maravilloso! ¡Nuestro primer bautismo desde que comenzó Covid!

Luego, en el transcurso de los últimos meses, hemos visto a un puñado de familias comenzar a venir y a unirse a nuestra iglesia. ¡Estas eran personas que vinieron de la nada! Además, ¡también hemos visto algunas grandes donaciones que han llegado al azar!

La Iglesia The Corner ya no es lo que era, pero creo que Dios todavía está en medio de todo esto.

No es hora de terminar. Dios todavía está comenzando.

Aquí hay algunas declaraciones que he utilizado para esforzarme a mí mismo y alentar a otros a lo mismo:

"Puede que estemos comenzando de nuevo, pero nuestra línea de partida es más fuerte hoy que cuando comenzamos hace tres años. ¡Imagínense cómo serán los próximos años! "

"Hoy estamos viviendo la historia de *The Corner* que nunca se olvidará. Quiero que los futuros pastores y líderes de nuestra planta vean nuestra fidelidad y esperanza. ¡Imagínate lo maravilloso que será celebrar 10 años en 2028!".

"Este pequeño momento de pérdida no es nada comparado con la historia de la redención de Dios y las décadas de ganar almas que vendrán para esta iglesia".

"¿Qué pasaría si Josué y el pueblo de Dios decidieran dejar de marchar el sexto día? No es el momento de tirar la toalla, sino de seguir marchando porque sabemos que se acerca el séptimo día y si Dios está con nosotros, ¿quién o qué podría estar en contra nuestra?"

Entonces, aquí estamos en septiembre de 2021. A punto de celebrar tres años. Somos un grupo sólido de 30 a 40 personas. No estamos ni cerca de lo que pensamos que seríamos y eso está bien. No vivimos en el momento, sino lo que está por venir.

A menudo le digo a mi esposa que, en este momento, la forma como vivimos y ponemos en práctica nuestra fidelidad a Dios es lo que nos moldeará por el resto de nuestras vidas juntos.

No nos llamaron simplemente para comenzar un servicio de adoración y para reunir a un grupo de personas. Fuimos llamados a comenzar una comunidad de formación y de multiplicación de discípulos. Entonces, seguiremos avanzando y correremos esta carrera que Dios nos ha marcado.

Padre Celestial, ahora mismo, elevamos a todos nuestros plantadores de iglesias wesleyanos. Para los que están sufriendo, ¿puedes llenarlos de esperanza? Para los que se sienten cansados, ¿puedes darle mucha fe? Para los que se sienten heridos, ¿puedes ser su buen pastor? Y ahora, que toda la gloria sea para Dios, quien puede lograr mucho más de lo que pudiéramos pedir o incluso imaginar mediante su gran poder, que actúa en nosotros. ¡Gloria a él en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones desde hoy y para siempre! Amén.